

LA REFORMA

Periódico bisemanal—Organo de los intereses del Departamento «Artigas»

DIRECTOR Y REDACTOR—J. SILVAN FERNANDEZ

Aparecerá los juéves y domingos

Avisos y solicitudes á precios convencionales

SUSCRICION ADELANTADA

En la Villa

Por un mes.....	\$ 1,00
Por trimestre.....	5,40
Por año.....	10
Número suelto.....	0,20

En la campaña

Por mes.....	\$ 1,20
Por trimestre.....	3,40
Por semestre.....	6,50
Por año.....	12,00

«LA REFORMA»

Empresa útil

En nuestro número anterior copiamos la noticia publicada por algunos periódicos de la capital de que se hacen las gestiones necesarias para obtener la autorización de una compañía formada en los Estados Unidos con el objeto de construir edificios en Montevideo, para darlos en propiedad á aquellos que abonan un alquiler en determinadas condiciones. La compañía cuenta con un capital de un millón de pesos.

Vale la pena de hablar algo sobre semejante empresa cuya importancia para el público es inmensa y vamos á hacerlo así, porque el asunto puede tener especial interés para San Eugenio si, como no es difícil, aquella se decidiese á extender sus beneficios á este punto.

La conveniencia de una empresa edificadora en las condiciones indicadas en la noticia, no puede ser puesta en duda, siempre que sus exigencias se detengan en un límite razonable.

Actualmente el pago de un alquiler nos da más derecho que el de habitar la casa arrendada, y, por lo tanto, salta á la vista que obtendríamos provecho positivo, si en un tiempo más ó menos largo nos produjese el derecho de propiedad.

Es claro que todo contrato es en resumen un simple cambio de servicios y que, en consecuencia, en alguna forma ha de retribuir el inquilino el servicio que se le prestará haciéndole propietario, pero no por ello dejarán de tener importancia y de influir poderosamente en el progreso de una localidad esas empresas que, cuando ménos, facilitan al hombre la realización del deseo que con más viveza se manifiesta en él; el deseo de tener una casa en que guarecerse.

Muy natural es que pague un alquiler mayor que el que paga actualmente y se sujete á ciertas condiciones tan lentas á conciliar los intereses de la empresa con los suyos, pues claro está que en el mundo económico todo servicio tiene derecho á retribución, pero, con todo eso, siempre le resultará una gran ventaja: la de formar capital, con tanto las que hoy se pierden absolutamente.

Esta sola consideración demuestra la conveniencia que el público tiene en el

establecimiento de una empresa edificadora y, tan paucos los estábamos de la importancia que, antes de leer la noticia referida, habíamos pensado ya en escribir algo indicando las facilidades que habría para que los capitalistas del Departamento, asociándose con una pequeña parte de sus capitales respectivos, formasen una empresa analoga en esta villa.

Se concibe sin gran esfuerzo el progreso que de ella recibiría una localidad en que tanto se nota la falta de edificios.

Precisamente, el servicio que diversos pueblos de la República deben al hoy extinguido Braco Muoz, está en las facilidades que proporcionó para la edificación, facilidades gracias á las que muchas personas, en sustitución de edificar con sus solos recursos, obtuvieron la propiedad de cómodos edificios, mediante una suma periódica equivalente á determinar el alquiler. Ganan ellos realizando una legítima aspiración experimentada por casi todos los hombres y ganaron las localidades donde se hicieron los edificios, pues se extendieron enormemente y en un corto período de tiempo.

Si la compañía que hemos aludido hiciese un estudio de las necesidades de San Eugenio y de las circunstancias en que se encuentra su propiedad raíz, es posible que descubriera una excelente oportunidad en dedicar una pequeña parte de su capital á promover la edificación en este punto, pues creemos que ni el mismo Montevideo, ni la proporción de mejoras provechosas. Y creemos eso, basándonos en dos datos muy conocidos y muy fáciles de comprobar por el que dule de su exactitud.

Ellos son: 1º que, mientras en la capital los terrenos tienen un valor fabuloso y que aumenta día á día, lo que hace sumamente costosos los edificios, en San Eugenio puede decirse que casi nada valen; 2º que, mientras el capital empleado en casas en Montevideo, apenas da un modesto interés, en San Eugenio produce un interés tan alto ó más que el producido por los mejores negocios.

Estos datos, de facilísima comprobación como decimos, y la circunstancia de haber un gran excedente de edificios nos mueven á creer que la Compañía aludida no perdería nada, tomando los informes necesarios y estudiando las cosas, pues, no por estar San Eugenio en el límite de la República, deja de presentar conveniencias para empresas de esa naturaleza.

Con una mínima parte de su capital obtendría aquella empresa lucros importantes á la vez que contribuiría de una manera eficaz al progreso de la villa.

Nosotros que amamos este y que tenemos con verdadera simpatía toda empresa útil, cumplimos el deber de emitir nuestra opinión en la esperanza de que pueda llegar á convertirse en hecho real.

De todos modos, los vecinos del Departamento que tengan un pequeño capital disponible harían bien en calcular si les ofrece ventajas el establecimiento de una sociedad con el objeto indicado, pues por nuestra parte consideramos que existen y en no escasas proporciones.

Nada pierden con dedicar los momentos de ocio á estudiar el asunto, cuando quizás llegue á suministrarles

medio cómodo de emplear una parte del capital en condiciones verdaderamente productivas. Esperamos que así lo harán y que, de uno ú otro modo, tendrán pronto una compañía, que, dotado á la villa de los edificios que tanto necesita y tan solicitados son, contribuya poderosamente á su adelanto.

Un episodio de la revolución

(Por Olivier des Arnoises)

En 1792, en París calle del Clotre, habitaban en la misma casa, en el mismo piso, dos jóvenes matrimonio.

Juan Bruto era un mozo gallardo, de mirada atrevida; era un muchacho, que por su carácter turbulento y balcozo había alcanzado el sobrenombre de *Bruto*.

Los acontecimientos le habían trastornado la cabeza, y él creyó que estaba llamado á prestar grandes servicios á la patria.

Su vecino Juan Jeannin, por el contrario, parecía no tener otra inquietud que la de su profesión; y esto fué lo que le pedió, porque en aquellos tiempos, quien queriese no se aminorara ni su mente *revolucionaria* y enemigo de la monarquía, se hacía sospechoso.

— Tu no eres de los nuestros, le dijo un día Juan Bruto, en plena calle.

Jeannin se turbó.

— ¿Cómo balbuceó él.

— No, tú no eres de los nuestros.

— ¿De qué no soy yo?

— ¡De los nuestros y del pueblo!

— ¿Quién puede decir eso!

— Yo, yo lo digo.

— No tienes razón; yo soy del pueblo.

— ¡No no lo eres! Nada te traiciona mas que tu *modo de hablar*. Muéstrame tus manos y se verá bien que ellas no saben qué cosa es trabajo.

Ante ese desafío, en lugar de agarrar por el cuello á Juan Bruto, como lo habría hecho un verdadero *crólote*, Jeannin presentó sus manos, que él había tenido la precaución de ensuciar.

— Esas — dijo el plebeyo, que lo entendía, — son manos sucias; laválas y quedarán limpias. Tú, agregó para sí, mientras que se alejaba, tú eres un conspirador quizá. Se te vigilará.

La mujer de Juan Bruto y la de Juan Jeannin estaban ambas próximas á ser madres.

Las dos vecinas se trataban amigablemente de *ciudadanas*, y hasta se prestaban pequeños servicios. La mujer de Bruto era una grande y bella morena, de unos veinte años de edad, que no tenía ni el entusiasmo patriótico ni los instintos sanguinarios de su marido.

La mujer de Jeannin no era bella; pero su palidez enfermiza inspiraba simpatía, y mirándola bien se le calculaba su edad: 23 años; la juventud se descubría en sus rasgos marchitos por el sufrimiento y envejecidos antes de tiempo.

Si de a luz un niño y la una hija, decía algunas veces la buena esposa de Bruto á su vecina, los casurones.

Una extraña sonrisa que aquella tomaba por una señal de asentimiento, se di-

huaba en los labios de la esposa de Jeannin.

La noche del 10 de Agosto, despues de la invasión de las Tullerías, *Bruto* entró triunfante en su hogar y dijo á su mujer:

— Yo no me engañaba, este Jeannin no es otro que el marqués de Lancay.

Juana Bruto pensó inmediatamente en su vecina.

— supongo que tú no irás á denunciarlo.

— Ya lo hice: ha sido arrestado.

— ¡Tú no eres francesa; tú eres verdugo fratricida!

— Y los emigrados que están allá en la frontera, ¿qué son?

— El día que Jeannin no estaba con ellos.

— Porque él no podía ser á la vez emigrado en el Rhin y conspirador en París.

— ¡Jeannin un conspirador!

— Que... no conspirará mas.

Durante esta discusión con Jeannin á la Alcaldía al marqués de Lancay.

A partir de este día, aunque Juan Bruto trataba de hacer comprender sus razones á su vecina, ésta la evitaba.

— Yo quería hacerte tanto bien, como otros te han hecho tanto mal, exclamaba la plebeya cada vez que se encontraba con la pobre aristocrata.

Pocas semanas despues Juana y la marquesa habian dado á luz un niño cada una.

— Es este el momento, declaró Bruto, de hacer á la vecina su regalo de primogenitura.

Juana, suponiendo que esas palabras encerraban algun abominable proyecto, le preguntó, se esforzó en entenderlo, é imploró su piedad á nombre de su hijo.

Turba lo, pero implacable, el fatioso no respondió á sus ruegos sino con una bota horrible.

Llegó el mes de Setiembre.

Danton habia dicho á los *susculottes*:

— La patria está en peligro; los prisioneros son sus enemigos. No tomeis consigo sino de vuestro patriotismo.

Esta era una sentencia de muerte: el asesinato quedó ordenado.

Juan Bruto corrió á la Abadía á donde acababan de llegar Bailly y sus señores; él no tuvo ninguna dificultad en conseguir que se le admitiese entre los últimos.

Se sabía cómo se hicieron las ejecuciones.

Los primeros eran llamados uno á uno, sufrían un rato de interrogatorio y despues los empujaban hacia una puerta detrás de la cual estaban apostados los asesinos, gorias, que los aguardaban para matarlos á saltos.

Cuando llegó su turno al marqués, Juan Bruto se adelantó.

— Este me pertenece, yo lo he denunciado, es mio, yo lo reclamo.

Nadie se lo disputó.

En la tarde de este día un rumor silencioso se dejó oír en la calle del Clotre.

Juana y la marquesa se asomaron á la

Tentena.
A través de los gritos de la multitud...

En este instante, un hombre sobrecorrido...

Dedicada como estaba por los efectos...

Tuó en sus brazos al recién nacido...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

Estaba controlado...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

El niño era el más hermoso...

En estos recibidos a la capital...

Sin embargo, el señor Fontán...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

SOLICITADA
Las pginas sobre la tumba del...

De los los confes de la República...

La patria de los orientales ha perdido...

En esas las palabras estriba la felicidad...

Acabamos de recibir noticias de que...

Eneralos de que exte a una familia...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

Estos son los datos que se nos comunican...

Telegrama de Belneton
El Sr. Gefe Político ha recibido el siguiente...

Soludo a V. S. en el día de hoy que comienza...

En esas las palabras estriba la felicidad...

Acabamos de recibir noticias de que...

Eneralos de que exte a una familia...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

En la mañana se subió el batallón...

Crónica general

Dice el periódico de Porangos (Trinidad)...

GASEPILLA

A nuestros abonados
Suplicamos a nuestros abonados, especialmente...

Que se mejore

El comerciante de Empory don Pedro...

Tertulia

Con motivo de haberse bautizado un niño...

Edicto

Por mandato del Sr. Juez Lito, Don...

Edicto

Por mandato del Sr. Juez Lito, Don...

Edicto

Por mandato del Sr. Juez Lito, Don...

Edicto

Por mandato del Sr. Juez Lito, Don...

L. S. R.

Gran Sastreria Italiana

El que suscribe participa á sus marchantes, amigos y al comercio en general que ha recibido un selecto surtido de casimires y paños de alta novedad, tanto en gusto como en calidad garantiendo buena confeccion y modicidad en los precios.

La numerosa clientela que dia á dia voy adquiriendo me ha requerido admitir un cortador suficiente competente para ayudarme á atender á mis marchantes con mas esmero y prontitud.

S. L., Noviembre 12 de 1884.

VICENTE PIERRI

AVISO

¡GRAN QUEMAZON!

En la casa de comercio por mayor y menor de Alberto Montaldo, establecida en el Salto—acaba de recibirse un rico y variado surtido de tienda, almacén y ferreteria—asi como una gran variedad de artículos de fantasia.

Dado los precios sumamente módicos á que vendemos, los comerciantes de campaña podrán surtirse en nuestra casa, á los mismos precios casi que en la capital.

AVISO

¡GRAN NOVEDAD!

En la casa de comercio de don José Machaño y C^o se ha recibido un selecto y variado surtido de artículos de tienda, mercadería, almacén, ferreteria y quincallería, así como una gran cantidad de calzados para hombres, señoras y niños.

Ropa hecha de todas clases y á precios sin competencia—Gran novedad en ricas alhajas de oro—relojes de oro remontoir, de plata dorada y nikel.

Gran casa introductora

DE MARCELINO GARCIA

Paysandú Calle 8 de Octubre núm. 197 —Salto O.—Calle Uruguay núm. 170

- Gran surtido de libros de 1^a, 2^a y 3^a enseñanza;
- El mas extenso surtido de papeles de todas clases
- Gran surtido de libros en blanco para usos de comercio; cartones, libretos, folios, tablas, álbums para retratos y para dibujo.
- Juegos de libros, dicitos, mayores, cajas y traductores, papeles secos para tintes y prensa de copia, papel de aceite.
- Gran surtido de papeles ingleses de copia, formato, oficio y carta.
- Gran surtido de sellos de goma.
- Cigarras habanos de las mejores clases y marcas.
- Cajas de hierro.
- Carteras de bolsillo.
- Vinos finos de Oporto, Jerez, etc.
- Vinos argeminos.
- Peines de carey.
- Balijas.
- Relojes contadores para ganados.

PILDORAS HOLLOWAY

¡LA MARAVILLA DE LOS TIEMPOS MODERNOS!



Estas famosas é incomparables Píldoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTÓMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viagero, el soldado, y el marinero reconocen en todas las climas el valor de las Píldoras HOLLOWAY.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frota con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estropeada con la sal, dicho Unguento cura el dolor de GARGANTA, la dispepsia, la bronquitis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras HOLLOWAY para purificar la sangre.

AVISOS

En Nueva York, 3 Maiden Lane, se elaboran ciertas preparaciones espurias, falsamente intituladas "Píldoras y Unguento Holloway", y que llenan como gran la medida de la mala fe de los sujetos que adoptan el título de "Holloway y C^o". Hay en todas las partes de la América Española y de las Indias Occidentales, y en todas las ciudades de las Américas y de las Indias Occidentales, y los dueños de sus ciudades, así como los verdaderos medicamentos Holloway, aunque estos se elaboran únicamente en el establecimiento de su inventor, Mr. O. S. Holloway, 533, Oxford Street, Londres, W.C.

Las personas que deseen cerciorarse de dicha manera deben las piden en comunicación con Thomas Holloway, dirigiéndose á los establecimientos.

Los remedios se venden en cajas y botas por todos los principales boticarios del mundo entero y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, No. 1, 533, Oxford Street, Londres.

ASMA

OPRESION — SUFFOCACION

Las Perlas de color DE DOCTOR TROUSSAU aprobadas por la Academia Imperial de Medicina de Paris calman casi siempre instantáneamente los accesos de asma, opresion, suffocacion, así como los dolores de cabeza y la jaqueca. Basta, al momento del dolor, de tragar una ó dos perlas con un poco de agua. Es ciertamente el medicamento mas facil de tomar en esta clase de enfermedades.

Las Perlas de cementina DE DOCTOR TROUSSAU se emplean diariamente con un suceso inmenso para la curacion de las neuralgias, de los reumatismos, de la migraña y de los dolores de la vejiga. Hay sido recomendada por un gran numero de medicos y particularmente por el Doctor Troussau, que señala este medicamento como el mas eficaz cuando conviene de tomar á la hora de las comidas.

La aprobacion de la Academia Imperial de Medicina es, por lo demas, una garantia de la buena preparacion de estos medicamentos y de su eficacia.

DEPOSITO

En Buenos Aires, Demas y C^o Cranel. — En Montevideo, Indes y C^o Cranel.

PILDORAS HOLLOWAY



Esta medicina es mas eficaz que todos los demas remedios para curar las dolencias del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la accion del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indisposiciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestion, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas, siendo infaliblemente eficaz para la tiña, la escrófula, y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los atigidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitation del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato aplicando á este irresistible Unguento y frotando con él las partes afectadas. Dicho Bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias, que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella, y circulando con el fluido vital espulsa toda particula morbosa.

Las cajas de Píldoras y botas de Unguento van acompañadas de amplias instrucciones en español y en francés al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botas por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Prof. Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.